



No més que la mañana
[Poemas, 1986-1999]

Domingo-Luis Hernández

861-6
HER

Col·lecció Poesia de Paper

96

No més que la màñana
[Poemas, 1986-1999]

Domingo Luis Hernández

UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS



510503104X

Col·lecció Poesia de Paper

96

No más que la mañana
[Poemas, 1986-1999]

Domingo-Luis Hernández

Palma, 2000

© del text: l'autor, 2000

© de l'edició: Caixa de Balears «Sa Nostra» i Universitat de les Illes Balears, 2000

Directors de la col·lecció: Francisco J. Díaz de Castro, Perfecto Cuadrado i Albert Ribas

Disseny: Jaume Falconer

Edició: Universitat de les Illes Balears. Servei de Publicacions i Intercanvi Científic. Campus universitari. Cra. de Valldemossa, km 7.5. 07071 Palma

Impressió: Taller Gràfic Ramon. Carrer de Jaume Balmes, 39 i 43. 07004 Palma

ISBN: 84-7632-548-7

DL: PM/2051-1999



Domingo-Luis Hernández nació en Tánger, en el año 1954. A los pocos meses de su nacimiento, la familia se trasladó a la isla de Tenerife. Allí, con breves estancias en el extranjero, vive desde entonces. Estudió en Buenos Aires en el año 1987; dio clases como Profesor Visitante en la Universidad de Copenhagen en el año 1999. Es Doctor en Filología Hispánica y Profesor Titular de la Universidad de La Laguna (Tenerife), donde imparte enseñanzas de Literatura Hispanoamericana. Especialista en literatura del Río de la Plata, ha publicado las monografías *Roberto Arlt. La sombra pronunciada* (Barcelona, 1995) y *Los cuentos de Roberto Arlt* (Tenerife, 1995). Reunió y editó los cuentos completos del escritor porteño en *Narrativa corta completa* de Roberto Arlt (2 volúmenes). En breve aparecerán sus libros *Un otro Borges* y *Las trampas de la memoria*, además del colectivo *Literatura y frontera* del que es el organizador y el editor.

Novelista y poeta, tiene publicados *El ojo vacío* (novela, 1986), *Ilión, Ilión o Troya irresurgente* (poesía, 1986), *Taller de transfugas* (poesía, 1989), *Arbusto en el pantano* (poesía, 1991) y *La llama ardiente* (poesía, 1999).

Es fundador y director de la revista *La Página*, y de la editorial del mismo nombre.

Notas

Los poemas 1 y 2 pertenecen al libro *La llama ardiente*, Madrid, Ediciones La Palma, 1999.

El poema número 11 pertenece a *Ilión, Ilión o Troya irresurgente*, Aula de Cultura de Tenerife, 1986.

El poema número 10 fue publicado en la revista *La Página*, núm. 25-26, 1996, pp.172-175.

El resto (esto es, los numerados con las cifras 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 12) son inéditos.

*... la montaña de piedra imán y el genio que ha jurado
matar a su bienhechor eran, quien lo niega, maravillosos,
pero no mucho más que la mañana y que el hecho de ser.*

Jorge Luis Borges

[1]

morena, pero hermosa

atesora el soborno
de ver como la vida
se arrastra por las rocas

el sur sale al encuentro
el agua se enarmona
y la tierra se alza
sobre el llano mayor
que el adobe del suelo

por ver una alimaña
contada por el tiempo
suspira la deriva

[2]

modelaba el fulgor de luces
la salida del sol

la amnesia de la noche
rotula un nuevo instante

la arena arguye el canto
los cantos la secundan
el agua la abastece
y un pájaro dice
dos frases incendiadas

una gaviota vuela sobre el manto
del mar
el pez no huye

[3]

Balthus: paisaje

la sombra
es un paréntesis
dos blancos
sobre un negro

un blanco enorme
llena un blanco enorme

unas sumisas briznas
alzan la capa oscura
sobre un pobre nivel
que la atesora

el blanco tiene negros rojos azules verdes
un amarillo tenue bordea el resplandor

el negro tiene blancos sobre negros fundidos

la sombra es un encuentro
el blanco una explosión

en el centro una nube
una alargada crónica
de gas adormecida

fresca
y considerada

sobre el blanco que es negro se ve
el ocre de un terral
sembrado de maíz
de trigo de amapolas

[4]

sonámbulo dichoso
el escriba interpreta la luz

guarda
dos trozos
tenues
sobre un panel de piedras
y unos ojos oscuros
dibujos de anaquel
en el friso grisáceo

la lápida dudosa mide
un enorme puerto
hundido en el mar

celestes y prusia y magenta y bermellón
en un intenso negro
montaña del abismo

cielo azul un misterio
cegado por gaviotas
aliento
de cardones piteras y aulagas
caen sobre el orbe fresco

atesora los años
en el acantilado
que habita la mirada

allí pace la vista
aquí un ligero apunte
sobre el revés
un todo
un ser primero

armónico
y datado

[5]

Si afirmo «digo un dictado efímero»,
niego el dictado efímero.
Si niego el dictado efímero,
digo un dictado efímero que niega
el dictado efímero.

Si digo que niego el dictado efímero que negué,
digo que los dictados son efímeros
de tal manera que pueden
ser negados por otro dictado efímero.

Todo lo afirmado es un dictado
efímero, como todos los dictados efímeros
negados son dictados efímeros.

¿El poema es tan efímero como yo
que nací y viví y soy efímero?

*

Un trozo de papel una historia de tinta

Un líquido incoloro rasga los signos
se desvanece y muere en el torvo papel

El papel y la tinta se desmayan

Lo efímero recoge alguna arista incierta
sobre el fondo adquirido

en la mirada

[6]
Joseph Conrad

gocé y pensé los días descubiertos.
la sombra invadió las brumas
del paisaje.

atónito revivo los minutos que fueron
antes de entrar despacio en el oscuro
río.

busco a otro hombre, encuentro un lenguaje
distinto sobre flores que no conozco
y ramas rotas,

hondo caminar por un sendero incierto
que la quilla del barco abre y el agua
borra.

lo encuentro y está loco, y yo estoy loco.
mi lenguaje no es mío ni el suyo propio:
son dos distintos

el uno abraza el tiempo que descubre. el otro
vive el tiempo que perdió. nada recuerda;
todo se abisma

[7]

idioma en trance
en la endeble garganta.
¿decir la vida es fácil?

su trazo se acelera
y llega hasta el confín.
cuando la puerta cierra
el sol se abre.
y la tinta se agota,
y el estilete calla,
y los signos son otros.
¿no hay marcas más que el trance
porque el cauce se explica y la muerte
se vive?

[8]

Strindberg* 1909

Soy un ser humano. He vivido sesenta años de mi vida. Esta historia completa la que escribí a los cuarenta años. En esa época vi la puerta de la muerte. Fui un ser innecesario y malgrado. El mundo es delorable y el hombre impío. (¿Debo escribir «este hombre es impío»?) Y ahora hago balance: libero de mi ser falsas acusaciones. ¿Hubo plan en mi vida heterogénea? Viví en tierra extraña olvidado y olvidando. Estuve en el Infierno. Progresé en el aniquilamiento. Soy muchos autores en novelas poemas y dramas. Cada escritor es su época y su engaño. Opté por la indiferencia mientras el fuego fluyó por mis venas. Pensé que un hombre claro en conceptos morales no habría de dejarse engañar por los sofismas. Me encarné en muchos personajes. Entré en contradicción conmigo mismo. Mis libros fueron escritos con toda sinceridad. Confesé lo que nadie me había exigido. Asumo la culpa aunque no sea grave. Las relaciones son voraces y no enteramente fieles. Lo que escribí entonces ahora me parece desconocido. Nada tuvo lugar; he olvidado detalles de la infancia que a los cuarenta años recordé. Cuando escribo recobro el deseo de vivir; me empuja la curiosidad de saber qué va a pasar después de cada letra; qué final tendrá un destino semejante.

Sumo; resto: me aguardan sólo tres años de experiencia.

*[1849-1912]

[9]
Shakespeare

cuando mi mano duda,
duda la lengua del dios que la dictó
y sobre la frente raya la brisa,
una llanura plena de pendones,
lodo reblandecido por la sangre

hemos matado a dios, dijo el actor,
y el dueño de las artes se encontró solo.
engañó a los hombres en la corte,
compuso los himnos del desastre,
subió los trancos de la torre para matar,
arguyó el desdoro de la mujer
para engullir dichoso corazones poblados
y miseria y poder y tiempo vano

cuando los dioses mueren, dan comienzo
los hombres una danza maldicha.
es apuntes del margen con trozos de pasión
de ruinas, de dudas y miseria

[10]
J.M.Coetzee
(Michael K. es un hombre)

1

Dios plantó un árbol
en la carretera.
Fue un labio leporino y un hijo
de las autopistas, de los caminos,
del polvo, de los zaguanes,
de las calles sin salida, de los basureros,
de los descampados, de las acequias,
de las casas de techos rotos.

2

Michael sufrió
sin decir palabra.
Plantó judías, calabazas, maíz y melones.
Pero no recogió los frutos por despecho
hacia el desertor, una sombra
lejana de su esclavitud.
Luego volvió y probó la carne más sabrosa
que fuera cultivada sobre las brasas
y el ingenio, y devoró un melón y otro
y fue la cosecha una fiesta
del miedo y de la abundancia.

3

No robó, no mató; fue fiel hasta el martirio.
Sintió el roce ligero del amor,
pero rehuyó a un sueño de mujer
y de niños que otearan las púas
del veld desde la cárcel y el hambre.
A pesar de su desaliño y de su exilio,
de haber olvidado la sintaxis a causa de la soledad,
fue un hombre bueno y sabio.

4

Machael calentó las cenizas
de su madre bajo el brazo
y la vio crecer sobre el barro que fue
su cuna ausente.
Él mismo hizo vibrar el alma en un cementerio
frío que fue una estancia fugitiva
de hospital.

5

Dijo adiós a quien quiso ser su amo:
el color no es suficiente
para armar el destino de paciencia.
Su piel era oscura, pero su alma no.
Contó la tristeza de noches ateridas
en la caridad y en la intemperie.
Le regalaron un uniforme con rótulos
borrados y una gorra.

Pero fue pasos libres y razonados
hasta en la neumonía y oyó
el silencio de la llanura y habló
con Prince Albert.

6

Amó la estancia de los Visagie
como suya y la tierra que cultivaron
sus manos. Pero no explotó la huida
de sus dueños, y habitó la intemperie
en el ocaso del barranco, confundido
con el barro y la piedra.

Lloró severamente por el otro
que la pólvora del capricho destruyó.

7

Fue una hormiga que no sabía
donde estaba su agujero.

Pasó casi toda su vida durmiendo.

Vio entierros de inocentes en los márgenes
del camposanto.

Dijo el veld muchas veces en los días ausentes.

Vivió la destrucción, el horror, el caos,
la arbitrariedad: niños que lloran, golpes
que vuelven.

Nació, creció y miró la guerra
sobre la acera. Y en su historia los pensamientos
sobre la catástrofe crecieron
como una planta.

8

La llanura estaba llena de púas y de cercas
para recordarle que, a pesar de todo, era un fugitivo.
Supo que el hombre (del tiempo y del espacio
que sus ojos representaron) habría de vivir
sin dejar huellas. Por eso pensó
«no construyo una casa cerca de la alberca
para legarla a generaciones venideras».
Vivió la noche y ocultó el día, y con el paso
de las jornadas adquirió la soltura
de un ciego, y vio en la oscuridad,
y descifró los ruidos, las luces y las sombras,
y escribió dibujos sobre la arena
que sólo el tacto pudo leer.

9

Lo confundieron, y un hombre estúpido
de la guerra, con galones de acero y cerebro
marchito, osó cambiar su nombre
sin saber que ese acto coincidió con su otro
definitivo.

Fue el mismo día en que
su nueva lengua ocupó el lugar
de su destino,
y su albor, el rojo
del horizonte.

Final

Michael K. trazó un gran periplo.
Los argonautas no pudieron
interpretar sus proverbios. Otros pensaron el camino
de regreso, pero Michael diseñó el mundo
por la disidencia, y la sabiduría
por la discordia.
Por lo que vio, dedujo, hizo y pensó
es un ejemplo.

[11]

1

Aurora de la noche, sombra,
callejón sin sentido, ¿a dónde van
los cuerpos que ayer se ignoran
y hoy, maduros como frutos,
huyen a deshojarse como dinteles
rotos, como espinos
marchitos?

(Cierta vacío es fauce
y el dolor se goza, pues la noche
es un rito, un día
entre dos albas
en que amarrar los goznes de la breve
partida.)

2

Extensa está; es ella
desnuda, hermosa, incauta,
reina y astral.
Le susurra la brisa,
plata y dintel escucha,
un grillo, un viento
calmo.
Su oscura delgadez,
sonrosada y esquiva,

es bronce
recortado con fulgores
de ayer y hoy
que no se ignora para marchar
hundida,
llena, honda, feliz,
virgen como los rojos
que vencen el poniente.

3

¿A dónde vas, dragón?
¿A estampar en las sombras
el rumor de una fuente
que cruza el mar
radiante?

(Remedo es de otros bosques
donde pasta el verano,
fragor de hojas limpias,
adormecidas
fauces,
recina derrochada,
sangre azul
de destino.)

Lúcido como el hombre,
sensual como la hoguera,
fresco vergel de ramas,

fuente profunda, ñame
exacto, maduro
que espía adormecido la estela
del albor
como un susurro lento
que esperar no pudiera
el tacto del amante
sobre el ritmo pausado de esta piel,
de este ligero sol
que gime
entre la brisa.

4

La noche es un reptil
plegado entre los juncos,
violeta y plateada
boca sensual y húmeda,
perfumada de escrotos
de lirios
y de cantos.

5

La noche ingrata es
y oculta secretos.
Transforma, con frágil
hermosura, cuanto tropel
se alongue en el valle de siena,

cuanta brisa prolongue
el murmullo
mientras pierde el insomnio.

Es ingrata la noche
para armar en su sitio,
isla amarga,
circular
y esquiva,
el sino,
el privilegio,
la tragedia
y la ruina.

[12]

ningún secreto engaña estos enigmas

que son a la tormenta como el trueno
delitos de una tarde desdichada

la memoria es un pájaro que muere
vuelve alerta a otra noche de la tarde
vive lejos en paisajes

más alegres las aves se disipan
palabras que se juntan
ocultas como sauces

y aquél miró fuentes en las fuentes
no hay nombres que interpongan
los sentidos

un vacío es hendido por el alba
soy la amnesia en la vida derribada
repito un nombre en la memoria
sueño que en un sueño permanezco
atado a la mesa que te escribe

observo el manantial de pergaminos
violar los amasijos de oropeles
su mano inquieta tensa los recuerdos
y mira el resplandor del rastro
bajo el cristal brillante

no me mueve la mano sobre el pelo
como posó en los dedos el semblante
ni el pincel gira en torno de los párpados
como la pluma se resiste
sobre el triste papel
tan mudo y seco
retrato de tus ojos

fue ayer y hoy la vi
en el folio postrero
y escribo
ninguna gloria acallará la pena
por la amada descrita

ninguna pulcritud
anudará la esfinge a la vorágine
ser tan sólo ser yo lejos de ella
un manantial sin fuente que albergue
las angustias del río

los folios ya no cuentan lo que fue
tendida sobre el vientre ensangrentado

la vi llorar en otro tiempo
y ahora sólo un resto
en la pared conmueve la esperanza
de ver vencido mi juguete
amada fue aquella que en la tarde

miró su espanto clavado en mi puñal
y abrió despacio su intestino
para darme a apurar la herida del afecto
el suplicio de un corazón esquivo

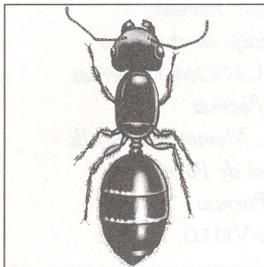
solo viajé entonces por el mundo
en noches de follaje contenido
y el recuerdo de pisadas
sobre la yerba oscura

mirar su cara es ver la luna
invertir el paisaje de perfumes

el águila no es cierta
y contenida la mecha de dolor
que aireó de soles la rutina

hablar podré de un viento de la historia
hojas quedan sobre el recorrido
un reguero de tinta en el papel
tres mil cuadernos de caricias
doscientos mil suspiros
un millón de repulsas
y una agria nostalgia por descubrir
cómo aguaron tus ojos los desiertos

L'autor ha llegit aquests poemes al Centre de Cultura «Sa Nostra»
el dia 17 de gener de 2000



58. CARLOS MARZAL. *Poemas*
59. MARIA VICTORIA ATENCIA. *Poemas*
60. RAFAEL JUÁREZ. *Lo que vale una vida*
61. ANA ROSSETTI. *Poemas*
62. ANTONI VIDAL FERRANDO. *Poemes*
63. JAIME SILES. *Poemas*
64. ELOY SÁNCHEZ ROSILLO. *Poemas*
65. MEMÒRIA DE MARIA ANTÒNIA SALVÀ
66. JAUME ROSSELLÓ MIR. *Llum vol dir ombra*
67. JENARO TALENS. *Paraiso clausurado*
68. JAUME PONT. *La flor de llot*
69. DIEGO JESÚS JIMÉNEZ. *Poemas*
70. XAVIER ABRAHAM. *De matinada, baix el persistent reflex...*
71. ANTÒNIA ARBONA. *Cadència*
72. JULIO MARTÍNEZ MESANZA. *Fragmentos de Europa. 1977-1997*
73. TEOBALDO A. NORIEGA. *Ars Amandi*
74. BERNAT NADAL. *El fràgil desig*
75. ENRIQUE BADOSA. *XXIV Sonetos*
76. RAFAEL DE CÓZAR. *Poemas*
77. DIEGO DONCEL. *Poemas*
78. JESÚS MUNÁRRIZ. *Oficios varios*
79. NARCÍS COMADIRA. *Poemes*
80. SEBASTIÀ VIDAL. *Poemes*
81. ARCADIO LÓPEZ-CASANOVA. Mester de poeta [1969-1999]
82. VICENT BERENGUER. *Prova d'actor*
83. VICENT ALONSO. *Poemes*
84. ANTONIO PIEDRA. *Argumento de la cal*
85. OLVIDO GARCÍA VALDÉS. *Poemas*
86. JOSEP M. MARTÍNEZ ANGLÈS. *Poemes*
87. AURORA LUQUE. *Cuaderno de Mallorca*
88. LLUÍS URPINELL-I-JOVANI. *Poemes*
89. JACOBO CORTINES. *Paisaje en el tiempo*
90. XOSÉ MARÍA ÁLVAREZ CÁCCAMO. *Poemas*
91. JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ. *Poemas*
92. FRANCESC FLORIT NIN. *Memorial dels ulls*
93. MARC GRANELL. *Selecció de Poemes*
94. ALMUDENA GUZMÁN. *Poemas*
95. MIGUEL ANXO FERNÁN-VELLO. *Poemas*



Universitat de les
Illes Balears

ISBN 84-7632-548-7



9 788476 325483

**"SA
NOS
TRA"**

Obra Social
i Cultural

